

# Las cooperativas agrarias españolas en el marco del sistema alimentario

Este artículo se centra en el cooperativismo enfocado a la comercialización de productos agrarios y a la compra de insumos, mayoritario en la actualidad. Se refiere a las sociedades con forma jurídica de cooperativas, pero considera también las SAT y las empresas mercantiles con base cooperativa, no así expresamente el cooperativismo de explotación en común de la tierra ni las CUMA de maquinaria.

Alicia Langreo Navarro. Doctora Ingeniero Agrónomo. Directora de Saborá, Estrategias Agroalimentarias.

Las primeras cooperativas de comercialización agraria surgieron al final del siglo XIX y principios del XX con el ánimo de comprar juntos los insumos precisos en mejores condiciones, extendiéndose muy pronto a la comercialización de los productos, con el objetivo de poner en el mercado las producciones de sus socios. Las cooperativas agrarias españolas tienen sus orígenes en distintas épocas, aunque algunas, sobre todo del litoral mediterráneo, son anteriores a la Guerra Civil, la mayoría se constituyeron en los años 60 y 70 del siglo XX, en el marco de la Organización Sindical (OS), y en su lanzamiento participó de lleno toda la estructura del Estado. En esta etapa se creó un número muy importante de cooperativas que abarcaban la mayor parte de algunos sectores, especialmente vino y aceite; también en estos años se constituyeron las centrales lecheras cooperativas de casi todas las ciudades. Ese periodo coincidió con un salto modernizador de la economía española y la introducción de políticas e instrumentos de modernización en los mercados agrarios.

El modo y momento en que nacieron las cooperativas explica su distribución geográfica y sectorial y su peso en cada uno de los sectores. En el vino y aceite una gran parte de la primera transformación se realiza en empresas cooperativas desde los años 60, esta preponderancia se debe a que su desarrollo respondió a una división de las tareas en la cadena de producción realizada con el beneplácito de la industria de segunda transformación (embotelladoras, refinerías, bodegas, envasadoras) y el apoyo del aparato del Estado<sup>1</sup>. Poco después se repetía el proceso con las centrales lecheras, entre las que había un número muy alto de cooperativas la mayoría de las cuales no so-



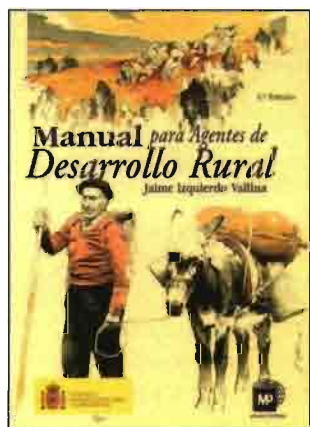
La Bodega Cooperativa Olitense, fundada en 1911, es una de las más antiguas de Navarra.

breviaron a la adaptación a la entrada en la Comunidad Económica Europea (CEE). Por el contrario, la existencia del Servicio Nacional del Trigo (luego SENPA), que jugaba un papel importante en la comercialización, provocó que la actividad comercial cooperativa de estos productos se desarrollase menos e incluso que las harineras, y en menor medida las pienseras, no desarrollasen un servicio de acopio de materia prima vital en las industrias de primera transformación. Mientras, tanto en cítricos como en hortalizas tempranas las cooperativas siempre han competido con las sociedades mercantiles del sector por el mismo nicho de mercado, lo que explica

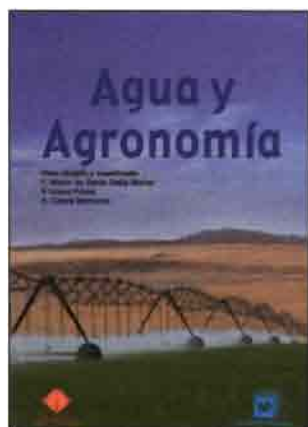
que su desarrollo sea menor que en vino y aceite.

El salto que dio España en unos veinte años, desde una política aún muy cerrada y con rasgos autárquicos a la integración en la CEE, supuso un cambio muy importante en la estructura cooperativa: cambio el marco legal (Ley General de 1987, Ley Fiscal 1990, Ley 2/99 de Cooperativas y leyes desarrolladas por trece comunidades autónomas por el momento), modificó el marco de actuación de la mano de los cambios en la política agraria, económica y comercial, la disolución de la OS e inicio de la formación de una estructura representativa democrática consolidada mucho después y la separación de

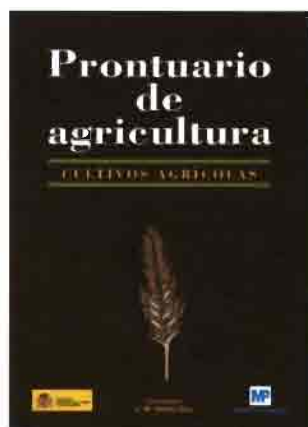
# Libros de interés para **COOPERATIVAS AGRARIAS**



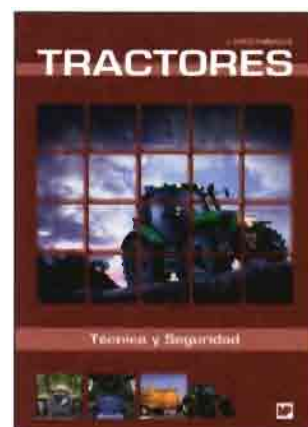
**MANUAL PARA AGENTES DE  
DESARROLLO RURAL**  
IZQUIERDO  
453 págs. 2.ª ed. 2006. 21 €



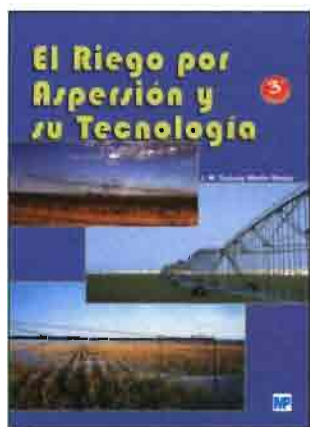
**AGUA Y AGRONOMÍA**  
M. DE SANTA OLALLA y otros  
602 págs. 2005. 45 €



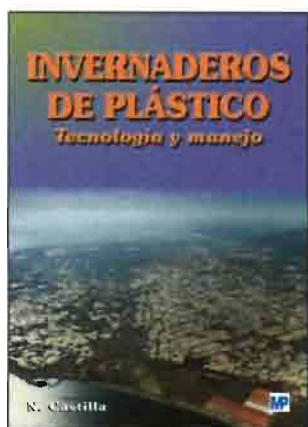
**PRONTUARIO DE AGRICULTURA.**  
**CULTIVOS AGRÍCOLAS**  
VARIOS  
976 págs. Enc. 2005. 38 €



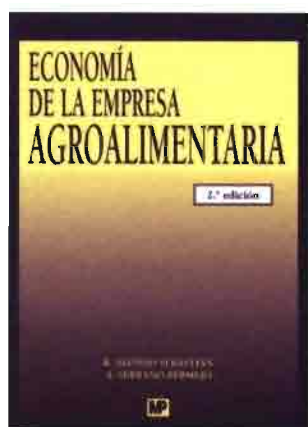
**TRACTORES. TÉCNICA  
Y SEGURIDAD**  
ORTIZ-CAÑAVATE  
214 págs. Enc. 2005. 28 €



**EL RIEGO POR ASPERSIÓN  
Y SU TECNOLOGÍA**  
TARJUELO  
581 págs. Enc. 3.ª ed. 2005. 44 €



**INVERNADEROS DE PLÁSTICO**  
CASTILLA  
460 págs. Enc. 2005. 48 €



**ECONOMÍA DE LA EMPRESA  
AGROALIMENTARIA**  
ALONSO y SERRANO  
383 págs. 2.ª ed. 2004. 26 €



**EL MARKETING DEL VINO.**  
**SABER VENDER EL VINO**  
ROUZET y SEGUIN  
233 págs. Enc. 2005. 42 €

**Solicite catálogo general**

**EDICIONES MUNDI-PRENSA**



Castelló, 37 - 28001 Madrid  
Tel.: 914 36 37 00  
Fax: 915 75 39 98  
E-mail: libreria@mundiprensa.es

Consell de Cent, 391 - 08009 Barcelona  
Tel.: 934 88 34 92  
Fax: 934 87 76 59  
E-mail: barcelona@mundiprensa.es

[www.mundiprensa.com](http://www.mundiprensa.com)



la estructura representativa de la comercial. Las Leyes autonómicas tienen aspectos societarios distintos no demasiado relevantes en el conjunto, pero sin embargo las diferencias en el régimen económico y sus repercusiones fiscales si plantean algunos agravios y problemas, e incluso pueden bloquear procesos de concentración, lo que puede llegar a ser muy negativo<sup>2</sup>.

En la actualidad, el análisis de la situación de las cooperativas debe tener en cuenta el momento específico del desarrollo del sistema alimentario como marco ineludible. En ese sentido, es necesario considerar, entre otras, las siguientes cuestiones: los cambios y tendencias en el consumo y las nuevas exigencias de los consumidores en cuanto a amplitud de gamas demandadas, servicios incorporados y seguridad alimentario, los procesos de globalización y el incremento de la competencia, junto a la caída de la protección vía política agraria, la concentración y los cambios en la distribución, que condiciona toda la cadena de producción, la importancia de la incorporación de tecnología, los problemas medioambientales y la evolución de la estructura del sector agrario, aún pendiente de grandes cambios.

### Las cifras del cooperativismo agrario español

La primera cuestión a considerar es la falta de información de la Administración acerca de la situación y alcance del cooperativismo, cuestión que resulta un problema dada la importancia de estas empresas en la economía agroalimentaria. La información disponible a este respecto en el Registro del Ministerio de Trabajo y de las comunidades autónomas que disponen de Ley propia es claramente insuficiente y poco actualizada. Solamente el elevado número de socios, se estima que entre el 40 y 50% de las explotaciones pertenecen al menos a una cooperativa, ya pone de manifiesto la necesidad de dotarse de un mecanismo informativo ágil y actual, a lo que hay que sumar el papel jugado en la agricultura y en el conjunto del sistema alimentario. Las cifras utilizadas en este artículo provienen de CCAE.

El número de cooperativas agrarias con actividad en el año 2003 ascendió a 4.195 (cuadro I), cifra inferior a la de 1996 (4.350), pero mucho mayor que la de 2000 (3.902).

La distribución de las cooperativas está vinculada a la especialización productiva de cada autonomía. Se aprecia una importante concentración en la franja mediterránea y Andalucía. El mayor número de coope-

rativas se encuentra en el área de suministros, seguida de los sectores de aceite de oliva y hortofrutícola, mientras la mayor facturación corresponde al sector hortofrutícola y a la ganadería (cuadro II). El peso del cooperativismo es diferente de unos sectores a otros, la mayor cuota de mercado corresponde al tabaco, arroz, vino, aceite de oliva, fertilizantes y semillas y cítricos.

La importancia sectorial de las cooperativas depende de más cuestiones que su cuota de participación en el mercado global; así, la prolongación de la actividad hacia las fases posteriores y la posición en la incorporación de I+D a los procesos de productivos, el papel jugado en la ordenación de la agricultura o la amplitud de los mercados son elementos cruciales para determinar el liderazgo de un colectivo empresarial en un sector. Desde este punto de vista, destaca su expansión en el aceite de oliva, donde las cooperativas han aumentado su control sobre el mercado de graneles en base a mejorar su trabajo e incrementar su capacidad de almacenamiento y gestión y en el mercado del virgen para el consumo penetrando en el envasado y las ventas directas a la gran distribución y a la exportación. Asimismo, en carnes y piensos están protagonizando algunos de los principales procesos de modernización y de implantación de normas de seguridad, llegando a los mercados finales.

Es importante reseñar que dentro de cada uno de los sectores se encuentran situaciones muy dispares y conviven empresas cooperativas punteras que están ejerciendo



En carnes y presas, las cooperativas están protagonizando algunos de los principales procesos de modernización e implantación de normas de seguridad.

una función de liderazgo con un número aún muy alto de cooperativas con una gestión deficiente, escasa disciplina y poca penetración en las fases siguientes de la cadena alimentaria.

El número de socios registrados en las cooperativas agrarias en el año 2003 (cuadro III) alcanzó la cifra de 932.124 agricultores y ganaderos<sup>3</sup>, cifra algo menor que la registrada en 1999. La disminución del número de socios es paralela a la reducción del número de explotaciones agrarias.

Andalucía es la comunidad autónoma con mayor número de cooperativistas, más del 25% del total, seguida de la Comunidad Valenciana, con casi el 23%. Las cuatro comunidades mediterráneas reúnen a más de la mitad de todos los cooperativistas españoles. La cifra media de socios por cooperativa a nivel nacional es de 222 agricultores o ganaderos.

Cuadro I. Número y facturación de las cooperativas, 2003

CCAA	Número de Cooperativas		Facturación (Millones €)	
Andalucía	845	20,14%	3.170,2	22,23%
Aragón	215	5,12%	747,1	5,26%
Asturias	75	1,78%	751,6	5,30%
Baleares	40	0,95%	96,50	0,68%
Canarias	79	1,88%	128,50	0,91%
Cantabria	15	0,36%	72,50	0,51%
Castilla-La Mancha	472	11,25%	1.310,8	9,23%
Castilla-León	413	9,85%	1.515,9	10,68%
Cataluña	427	10,18%	1489,54	10,18%
C. Valenciana	559	13,33%	1245,30	13,33%
Extremadura	310	7,39%	665,80	7,395%
Galicia	272	6,48%	1295,30	6,48%
La Rioja	56	1,33%	150,10	1,33%
Madrid	30	0,72%	97,53	0,72%
Murcia	121	2,88%	712,40	2,88%
Navarra	194	4,62%	525,80	4,62%
Pais Vasco	72	1,72%	219,30	1,72%
TOTAL	4.195	100%	14.194,17	100%

Fuente: CCAE



Las cooperativas han aumentado su control sobre el mercado del aceite virgen para consumo, penetrando en el envasado y en las ventas directas a la gran distribución y exportación.

Cuadro II. Las cooperativas según sectores. 2003

Sector	Número de cooperativas	%	Facturación (Millones €)	%
Aceite de oliva	965	23%	1.420	10%
Cultivos herbáceos	491	1,70%	1.356	9,55%
Hortofrutícola	943	2,47%	3.700	6,07%
Vitivinicola	750	17,80%	1.400	9,86%
Ganadería	421	10,03%	3.027	21,33%
Suministros	1264	30,13%	1.693	11,93%
Otros	609	14,51%	1598	11,26%

Fuente: CCAE

Cuadro III. Número de socios en las cooperativas. 2003

CCAA	Número de socios.	
Andalucía	241.353	25,89%
Aragón	49.852	5,35%
Asturias	12.091	1,30%
Baleares	4.743	0,51%
Canarias	10.186	1,09%
Cantabria	6.604	0,71%
C-La Mancha	108.632	11,65%
Castilla-León	68.691	7,37%
Cataluña	52.315	5,61%
C. Valenciana	212.546	22,80%
Extremadura	48.973	5,25%
Galicia	45.050	4,83%
La Rioja	8.123	0,87%
Madrid	12.103	1,30%
Murcia	22.018	2,36%
Navarra	20.698	2,22%
País Vasco	8.146	0,87%
Total	932.124	100,00%

Fuente: CCAE

La mayor parte de las cooperativas centran su actividad en la primera puesta en mercado o la primera transformación, en términos generales su penetración en los escalones siguientes de la cadena de producción es escasa o bien se limita a pequeñas cantidades. Así, contrasta el gran número de cooperativas con su poca presencia en las industrias de segunda transformación y su ausencia, con excepciones, en el mundo de las marcas. Lo mismo cabe decir con respecto a su presencia en el suministro de insumos a

la agricultura, entre ellos el mundo de las semillas o en cuanto a su presencia en la exportación. En este terreno las cooperativas españolas se sitúan muy lejos de las francesas y más aún de las de los países del norte de la UE.

Como respuesta a esta situación, más grave ante la concentración de la gran distribución, en los últimos años se ha acelerado del proceso de concentración mediante la formación de cooperativas de segundo grado (cuadro IV), que es la vía más utiliza-



da en España para alcanzar una mayor dimensión empresarial que les permita mejorar su posición en los mercados. En los últimos años se ha constituido un número importante de cooperativas de segundo grado, ha aumentando el número de cooperativas de primer grado asociadas y muchas de las que ya existían han crecido y han aumentado su radio y ámbito de actuación, así como la facturación. También se han buscado mecanismos imaginativos que han permitido la creación de grandes empresas con base cooperativa, generalmente mediante la constitución de sociedades mercantiles entre cuyos principales accionistas se encuentra la cooperativa suministradora, este mecanismo ha facilitado el crecimiento y la capitalización<sup>4</sup>.

En términos generales son estas cooperativas de segundo grado las que están ampliando su actividad a más fases dentro de la cadena de producción, fundamentalmente en lo referente a envasado de vinos y aceites y manipulación de frutas y hortalizas y el despiece en carnes, así como de cara a la exportación y en trato directo con la gran distribución. Igualmente están permitiendo ampliar la actividad en los suministros. De esta manera estas estructuras permiten que la base cooperativa alcance los últimos escalones de la cadena de producción. Además las cooperativas de segundo grado asumen una serie de aspectos de la gestión y comercialización de sus asociadas, permitiendo por esa vía solventar al menos en parte el problema derivado de la falta de profesionalización de muchas cooperativas de primer grado. Estas cooperativas de segundo grado son en buena medida las responsables de los procesos de implantación de las certificaciones de calidad. Las grandes cooperativas, de primer o segundo grado, están liderando los procesos de adecuación del colectivo de las cooperativas a la nueva situación de los mercados, hecho en el cual la Confederación de Cooperativas y las Uniones y Federaciones autonómicas juegan un papel difusor considerable.

### Los retos actuales

España cuenta en la actualidad con una estructura cooperativa sólida que se ha consolidado considerablemente en los últimos años, sin embargo, quedan cuestiones importantes que afrontar:

El problema del alto número de cooperativas, que a pesar de las mejoras experimentadas, aún tienen una gestión deficiente y carecen de equipo comercial. Este hecho impide rentabilizar las importantes inversiones realizadas en instalaciones.

Cuadro IV. Cooperativismo de segundo grado, 2003

CC. AA	Nº Coop	Coop Base	Facturación en Millones de €
Andalucía	43	514	1.625,81
Aragón	12	181	407,51
Asturias	3	70	166,88
Baleares	2	21	24,18
Canarias	2	29	80,99
Cantabria	1	6	24,12
Castilla-La Mancha	26	364	392,35
Castilla y León	23	175	371,60
Cataluña	22	414	507,59
C. Valenciana	2925	748	1152,17
Extremadura	12	153	425,55
Galicia	11	262	1.033,67
La Rioja	3	14	29,11
Murcia	3	18	25,73
Navarra	6	181	424,41
País Vasco	4	14	73,02
Total	205	3.192	7.019,49

El fraccionamiento de las empresas cooperativas, a pesar de la concentración vivida, que dificulta la posición negociadora y el acceso a las fases posteriores de la cadena comercial en buenas condiciones. Este hecho se ve agravado por el fracaso de un número significativo de experiencias.

La escasa formación de la base social y de la mayoría de los consejos rectores, que en numerosos casos está bloqueando la solución a los dos problemas anteriores. En la actualidad en muchas cooperativas apenas existe visión empresarial.

La heterogeneidad de la base social, que es incapaz de establecer estrategias comunes.

Estos problemas bloquean que las cooperativas puedan jugar el papel vertebrador y "verticalizador" del sistema alimentario imprescindible en el sistema alimentario actual. El mantenimiento del sistema de votaciones<sup>5</sup>, junto a la heterogeneidad de la base social y el alto número de agricultores existentes a tiempo parcial y marginal está impidiendo la mejora de gestión de muchas cooperativas y con ella una mejor posición en el sistema alimentario. En estas circunstancias se puede ahuyentar a los mejores agricultores de las estructuras cooperativas.

Otro problema es el sistema financiero de las cooperativas, que dificulta su capitalización por los mecanismos habituales, lo que coincide con la escasa disposición de los socios a aportar fondos. Este hecho es más grave en un escenario de caída del número de explotaciones y de previsible abandono o cambio de actividad en otros casos, lo que puede erosionar la base social y financiera.

La evolución del sector agrario y los fuertes cambios estructurales que están teniendo

lugar (concentración de explotaciones, abandonos, crecimiento de la economía de servicios en la economía formal o informal, cambios radicales en las orientaciones productivas, nuevas exigencias medioambientales y de seguridad alimentaria) exigen una respuesta de las cooperativas para garantizar su mantenimiento que debe ir en la línea de aumentar la asesoría y servicios a las explotaciones, desarrollo de los servicios de campo e incluso desarrollo de secciones de cultivo, que permitan abaratar costes manteniendo la actividad agraria, o instauración directa por parte de la cooperativa de actividades. Todo esto sólo podrá realizarse incrementando la disciplina interna, contando con eficaces equipos gestores y para todo eso es imprescindible la figura de líderes cooperativos con una idea clara de la estrategia a seguir y de las funciones de cada uno. ●

### Notas

- 1 La irrupción de las grandes cooperativas en el envasado y la exportación, junto al incremento del aceite virgen, rompe ese pacto y es la base del conflicto que actualmente se vive en el sector.
- 2 También en estos años se ha modificado la formativa de SAT (antiguos grupos de colonización).
- 3 Hay que tener en cuenta que es relativamente frecuente que los agricultores formen parte de más de una cooperativa, lo que lleva a matizar esta cifra.
- 4 En la actualidad entre las 67 empresas alimentarias españolas con facturaciones superiores a los 240 millones de euros se encuentran 9 cooperativas o sociedades con base cooperativa.
- 5 En varias leyes autonómicas se ha superado el principio de "un hombre un voto", pero se mantienen situaciones similares que no permiten el predominio de los agricultores más profesionales.